

Madrid, un mes..... 1,50
 Provincias, trimestre... 6,00
 Extranjero y Ultramar,
 un año 60,00

Número suelto del día 5 cen-
 timos.

Idem atrasado, 50 id.

El Eco Nacional

DIARIO POLITICO

En Madrid, en la Redacción,
 y Administración, calle de la
 Biblioteca, núm. 9, bajo iz-
 quierda, dirigiéndose exclusi-
 vamente al Director propietario
 D. Guillermo Antrán.

En provincias, en las princi-
 pales librerías.

En París Joans et Sigaux
 editores.

AÑO IX

MADRID - Viernes 21 de Febrero de 1890.

Núm. 2.794

El tercero en discordia

Con frecuencia se preguntan las gentes ¿nuestro país piensa algo? y si piensa algo ¿qué piensa? ¿qué quiere?

A estas preguntas contesta cada uno de la manera más discordante. De creer á los órganos de nuestros innumerables partidos, todos y cada uno de ellos, representa al país, todos hablan en su nombre. Así nos quedamos siempre como antes, y la pregunta queda sin contestar.

Fuerza es, sin embargo, que el país piense algo, y que entre los diversos pensamientos que se formulan en su seno haya uno predominante, que merezca llamarse la *opinión*, y esto es lo que necesitamos investigar.

Lo mismo si se trata de colectividades que de individuos, el pensamiento queda en las profundidades de lo desconocido, mientras no se revela en hechos externos. En tanto no llega este caso, todos tienen el derecho de suponer lo que pasa en la conciencia agena, pero no el de afirmarlo. Pues bien; ¿existen tales hechos ó manifestaciones, que acusen de un modo claro el pensamiento del país?

Indudablemente. Es cierto que no hace todavía veinte años tuvimos una guerra civil muy sangrienta, promovida por los que piensan y estiman como la mejor de las soluciones políticas la monarquía clerical. Es cierto que de entonces acá tamaño opinión ha dado señales de su existencia en periódicos, círculos, agrupaciones y banquetes, como el que recientemente ha tenido lugar en Barcelona. Es cierto, en fin, que el dogma de este partido es el mismo de la religión oficial del país, á la cual hemos de conceder alguna fuerza en la opinión desde el momento que el Estado gasta en ella un buen número de millones. Justo es, pues, deducir que hay en España *opinión tradicionalista*.

Por el lado opuesto se nos ofrece idéntico fenómeno. Los republicanos hablan; los republicanos se congregan, se organizan, en las provincias tienen muchos y algunos notables órganos en la prensa y representación brillante si no numerosa, en el Parlamento. Hemos de admitir, por consiguiente, que hay en España *opinión republicana*.

Ahora ocurre preguntar ¿hay algún otro factor importante en la política española? ¿Porqué los citados elementos, teniendo incontestable influencia en la opinión, están perpetuamente desheredados del poder? Esta es la cuestión.

Fuerza es confesar que, además de los elementos activos, hay en todas las naciones, mayormente en la nuestra, un elemento *neutro*, que pesa más que los dos restantes y que es la verdadera base de los gobiernos y de las instituciones. Es el país que trabaja, que paga, que suministra su sangre para los ejércitos y los materiales para el edificio social. Esta es la tercera opinión.

El sistema constitucional de España se apoya sobre este elemento. Sin duda carece éste de la adhesión, del entusiasmo que sienten los adeptos de los partidos extremos. No organiza *meetings*, no sacude con fuerza la opinión, no conoce el fanatismo de secta. Vive, más que de otra cosa, del desdén, de la desconfianza que le inspiran los partidos extremos, con sus utopías y exageraciones, resignándose á todas las impurezas de la realidad; por temor á mayores males, que pudieran sobrevenirle.

Creemos haber descrito con fidelidad lo que piensa el país independiente, lo que hay en el fondo oscuro de esta cosa que se llama la *opinión* que todos se adjudican ó invocan. Está, en sentir nuestro, representada por los dos platillos de una balanza, que mutuamente se contrapesan ó contrarrestan, sostenidos por una masa inerte que gravita á

igual distancia de entrambos. No sobreviniendo un hecho, una fuerza extraordinaria, persistirá indefinidamente el equilibrio, pues las dos fuerzas extremas no presentan síntomas de cejar en su respectivo intento.

Este acontecimiento anormal pudiera ser externo ó sobrevenir á consecuencia de una descomposición interna en el centro, que sirva de núcleo. Tales podrían ser los errores políticos y administrativos que cometieran los partidos intermedios, que hicieran imposible el sistema, en el decurso del tiempo, en cuyo caso es difícil prever á dónde llegarían las consecuencias.

Nosotros auguramos que, puestos frente á frente el partido republicano y el tradicional, no cesarían hasta aniquilarse y destruir juntamente nuestra nacionalidad. En ningún otro país del mundo presentan los partidos extremos temperamentos guerreros y agresivos como en el nuestro. Sin la pared constitucional que los separa, ofrecerían los espectáculos más salvajes que haya presenciado la historia.

Por esto auguramos que no llegará tan triste caso y que aunque no sea para llenar otras funciones, el sistema constitucional ó los hombres que lo representan cumplirán con su deber, satisfaciendo en cierta medida las aspiraciones generales del país, aprobando la capital ventaja que hay en favor nuestro, y que los antiguos consignaron en el conocido aforismo: *inter duos litigantes tertius gaudet*.

Grande sería la responsabilidad de los partidos monárquicos, si así no lo hicieran, ante el país y ante la historia.

ECOS POLITICOS

El *Liberal* se dirige respetuosamente al señor senador y obispo de Zamora, y termina diciendo:

«V. I. debe, pues, tranquilizarse. No solamente abonar nuestras costumbres la ley contra el trabajo, sino que la hacen innecesaria.»

El Carnaval se lo fia á V. I. Y con él las pascuas, y San Isidro, y todos los santos y santas de la corte celestial que tienen conmemoración entre nosotros.»

Este es el país, tal como quince siglos lo han hecho.

Ahora vengan los amigos del colega y que lo desahagan en quince minutos.

This is the question.

Después de las fieras batallas reñidas entre los partidarios de la lucha legal é ilegal, se despiden de la Asamblea el señor marqués de Santa Marta en estos términos:

«Termino dándoos gracias en mi nombre y el de mis compañeros, por el puesto de honor á que nos habeis elevado y acariciando la ilusoria esperanza de que pronto, muy pronto, volveré á veros y á estrechar vuestras honradas manos en el augusto seno de la Representación nacional; en las Cortes Constituyentes de la República española.»

He aquí una fórmula que deja á todos contentos.

Pero queda sin declararse si á estas Cortes Constituyentes se va por la revolución ó por la evolución.

Este es como los oráculos de la Sibila: cada uno lo entiende como le place, y en paz.

Mas vale así.

En punto á monárquicos, nadie gana á nuestros republicanos. Dice *El País*:

«Y sobre que no es una desgracia el que dejen de prestarnos su concurso los jefes y algunos pretendidos jefes de las viejas agrupaciones republicanas, la coalición, la gran coalición que acabamos de hacer no puede considerarse, en punto á jefatura, desamparada y huérfana.»

Nos hemos unido para un procedimiento. Todo el que acepte ese procedimiento tiene un jefe natural hace quince años.

El ilustre emigrado de París, D. Manuel Ruiz Zorrilla.»

Eso es; un jefe. Y boca abajo todo el mundo.

Después de algunas disquisiciones filosóficas, dice *El Imparcial*:

«Acaso sea verosímil que el ejercicio del sufragio universal cree el órgano electoral eficaz, sacándolo del rudimentario, ó mejor dicho atrofiado, que hoy poseemos.»

A cuya evolución progresiva ciertamente ha ayudado poco el diario en cuestión. Que ha servido á todos los partidos y situaciones habidas y por haber.

Así no se crea nunca el consabido órgano electoral.

Ya hay quienes se preocupan de si estas Cortes deben durar ó no hasta los cinco años.

Sin acordarse del dicho del baturo:

«En dos años de plazo qué tenemos, etc.»? Le que nadie podrá negarnos á los españoles, es fantasía.

La juventud liberal conservador.

La sesión inaugural revistió gran solemnidad, con la presencia del Sr. Cánovas del Castillo y de otros personajes distinguidos del partido liberal conservador.

Abierta la sesión á las nueve y media, bajo la presidencia del eminente estadista, teniendo á su derecha al Sr. Silveira, el secretario de actas, Sr. García Rodríguez, leyó la de constitución de la Sociedad; y el secretario general Sr. Solano una extensa y correcta Memoria de los trabajos realizados para el establecimiento del Círculo, sus propósitos y sus tendencias.

Seguidamente habló el Sr. Silveira y después el Sr. Cánovas.

SEÑORES: Ya comprendéis que cumplo el más elemental de los deberes dando las gracias á la Juventud Conservadora por la honra extraordinaria que me ha concedido, tanto mayor en las circunstancias tristísimas que se han realizado para el hombre ilustre á quien vengo á sustituir, aunque jamás pueda reemplazarle avalando este puesto, dándole mayor lustre del que por sí sólo tendría en estas circunstancias.

Siguiendo el noble impulso consignado en el principio de esa bien escrita Memoria del señor secretario, ya comprendéis que debo consagrar á la memoria de ese ilustre hombre las mismas frases.

Sería inútil justificar sus nobles virtudes y dedicarlas los mayores elogios porque éstos se han de desprender de los hechos que han de sostener su recuerdo entre todos nosotros.

A llevar á feliz logro su idea, hemos de contribuir con todas nuestras fuerzas, en todos y cada uno de los momentos en que el partido conservador sienta el entusiasmo por la idea de aquel hombre de ojo ciego para las circunstancias difíciles, de gran exactitud para la apreciación de los hechos más raros, ejemplo de propios y extraños. (Muy bien.)

Decía uno de nuestros escritores del siglo de oro, que uno de los medios que tiene Dios más eficaces para castigar á los pueblos, era privarles de sus grandes hombres de Estado. Recordamos en la pérdida de este hombre algo como un castigo de la Providencia, que sirva de advertencia y estímulo para los mismos que lo sufren y de empeño para todos, que mueva nuestra voluntad, para suplir en lo que á cada cual permitan sus medios la falta inmensa de este hombre que deja un gran vacío entre todos nosotros. (Muy bien.)

Este es uno de los momentos en que se debe tener presente esa lección de la Providencia; esto que yo considero un castigo del cielo y procurar tenerlo muy presente empleando todos los medios de mi inteligencia y toda la fuerza de mi voluntad al tratar de conseguir sustituirle de alguna manera y en cuanto me sea posible, reemplazarle. (Muy bien.)

Rendiéndole este tributo me permitiréis que siguiendo el hilo de esa Memoria consagre algunas palabras á lo que indicaba el digno secretario, que pudiera ser la misión que venimos á desempeñar en medio de la juventud que ha tenido la idea oportuna y discreta de unirse en este Círculo para dar expansión á sus sentimientos y prepararse al ejercicio de la vida pública y al cumplimiento de los deberes del ciudadano, de la manera más apropiada para el desempeño de esta misión. Es una gran verdad que la Juventud conservadora ha existido siempre y ha manifestado mayor resolución que ella la radical y democrática en hacer gala de sus medios de acción y de sus opiniones y principios. Esto es cosa que debe y puede remediarse por esos y otros análogos medios y mucho más en las circunstancias presentes cuando á nadie puede ocultarse que las diferentes evoluciones y revoluciones que han constituido la transformación de las sociedades antiguas en las nuevas han llegado en el orden de la vida política á una síntesis feliz admirablemente realizada por ese hombre ilustre que se encuentra á la cabeza de nuestro partido.

No he de decir yo aquí nada en su alabanza, pero con ser grande su prestigio dentro y fuera de España y reconocida la altura de su nombre por propios y extraños, amigos y adversarios, tengo por cierto que cuando la historia alejándose un tanto en el tiempo permita examinar esa figura ha de agrandarse aún más por haber realizado en nuestra historia moderna la síntesis que ha presidido á la Restauración, en la cual las consideraciones históricas y positivas de esta sociedad han encontrado tan completo desarrollo hermanando las condiciones indispensables de nuestra constitución

histórica con las positivas de nuestro desenvolvimiento científico y social. (Muy bien.)

Merced á él y á su obra oímos ahora todos los días que se examinan estos hechos con frialdad, oímos con la necesaria atención, por mi parte con la sonrisa en los labios, ponderar la habilidad y fortuna de los que en el momento actual aseguran que han asentado la obra en medio de la libertad y que se desenvuelve bajo su administración y gobierno la vida política de este país.

Esos mismos hombres con los mismos elementos de gobierno cuando no tenían una Constitución elaborada por el partido conservador, no sabían con sus extravíos y deficiencias sino llevar al país á la anarquía y de la anarquía á la revolución, á través de una monarquía extranjera, de septenados improvisados ó de gobiernos provisionales más ó menos absurdos y desatinados. (Muy bien. Aplausos.)

Merced á esos hombres y á esos partidos esa Constitución se ha hecho.

Lo dije antes y lo considero tan robusta y tan fuerte como esos juguetes de hierro que divierten á los niños, y que son imposibles de romper al impulso de sus travesuras. (Muy bien.)

Pero esa grande obra necesita de obreros que vengan á trabajar en ella con fe y entusiasmo, para reparar los daños en ella causados y que vengan á completar en el orden del espacio y del tiempo lo que se hace necesario para que España ocupe el lugar que le corresponde en el rango de las naciones europeas que se distinguen en el desenvolvimiento de la historia por ser naciones administradas, cosa que no le pasa todavía á la nuestra.

La juventud pues, no tendrá ya en nuestra historia política aquellas grandes empresas que se traducían en otros tiempos por atrevidas conspiraciones ó por violentos medios de acción preparados en la sombra; pero tendrá una obra muy grande, muy meritoria; la de contribuir á la regeneración administrativa de este país y darle condiciones ejecutivas de gobierno que tanto en la Península como en Ultramar son necesarias, y nos saquen del estado en que nos hallamos verdaderamente separados respecto de los demás pueblos europeos y de las naciones administradas.

Hay pues mucho que hacer en esto por medio de las generaciones nuevas, de los nuevos partidos políticos que han de mantener una de nuestras condiciones, la que nos da hoy una gran fuerza en la opinión, la que es preciso que se mantenga con serenidad de juicio, que es la disciplina libremente aceptada por todos, que es indispensable para que el partido pueda realizar la obra difícil de regeneración de esa administración pública, de esos recursos de nuestro gobierno y de todos los ramos del poder, que es preciso tengan los partidos y queies dan las individualidades con tanta más necesidad cuanto que las circunstancias de la vida moderna no permiten la dictadura personal que antes bastaba en ocasiones para sacar á los pueblos de situaciones análogas á las que hoy tiene la sociedad. Cuando tras la indiferencia en que había vivido el gobierno de Castilla en los años que precedieron á los Reyes Católicos se escribían aquellas copias que todos conocéis en que se cantaban los vicios espantosos de la administración de justicia, los abusos desenfrenados de los grandes, de los poderosos, con los siervos de la gleba; cuando esto sucedía durante el reinado de Enrique IV, puede después la mano férrea de los Reyes Católicos devolver con firmeza expartana su vigor á la administración de justicia, su fuerza á la ley y su imperio al poder central.

Hoy no se puede hacer otro tanto, y es preciso que se realicen por medio de la unión en los partidos, unión que se ha de mantener por medio de la disciplina que constituye una de las glorias del partido conservador, y que se ha de mantener con la savia de la juventud que venga á traer nueva vida á ese partido.

Y cuando vosotros en el período de la vida en que las pasiones son más vivas, dais el ejemplo en España de esa disciplina, de ese espíritu y de ese amor al orden, al método, demostráis un conjunto de condiciones dignas de alabanza por propios y extraños. Vuestra juventud avalora el esfuerzo y constituye una valiosa esperanza de que las nuevas generaciones van á traer nuevos elementos para la regeneración que se nos puede pedir.

No podemos olvidar ni desconocer que las actuales generaciones políticas han recibido una educación práctica en España que no favorece el ejercicio de esas virtudes, porque no se han podido sustraer al medio ambiente de nuestras guerras civiles y al espíritu de independencia que animó á nuestros guerrilleros, á los que se ve retratados, con las diferencias de lugar y tiempo, con diferentes nombres, pero con el mismo vigor, con el mismo impulso para pelear, sin reparar en los medios del ataque ni aun en los de una retirada honrosa en caso de derrota, prefiriendo la azarosa vida de la guerrilla al combate regular de un ejército ordenado, con disciplina, con jefes que manden los movimientos; así es que se encuentran sin medios para mantener lo conquistado. (Aplausos.)

Vosotros estáis libres de estos ejemplos y nuestros medios deben tender á la aplicación del bien principal. Continúa con entusiasmo en vuestra unión para realizar esta obra; au-

nad los esfuerzos de vuestras voluntades, y seréis nuevos elementos que se pueden agregar al partido conservador.

Recibid, pues, en este sentido, mi saludo, y contad con mi buena y decidida voluntad para cooperar a vuestros esfuerzos. He dicho. *Muy bien. Grandes aplausos.*

DISCURSO DEL SEÑOR CANOVAS

SEÑORES: Habiéndome conferido vuestra presidencia en esta sesión, supongo que extrañarais me despidiera de vosotros sin dirigiros algunas palabras, no sólo de aprobación, sino de estímulo y aún pudiera deciros de entusiasmo.

Por de pronto claro está que nada he de deciros ya de la inmensa pérdida que la escuela conservadora y el partido conservador han experimentado con el fallecimiento del conde de Toreno, porque todos estaréis conformes en que es imposible decir más y mejor que lo que acerca de este punto ha dicho el Sr. Silvela.

Lo único que quiero deciros es, que aun cuando la memoria del conde de Toreno dejará siempre en nuestro corazón un eterno vacío, los deberes que él se proponía cumplir, lo que había sido y debía ser para vosotros bien lo habéis visto, está dignísimamente sustituido y reemplazado por el hombre insigne que acaba de dirigiros la palabra.

No he de decir sobre el discurso del Sr. Silvela más; en primer término que éste había de ser siempre el primero para la obra, no ya sólo con su influencia, sino con su personalidad política. En segundo lugar necesito ser más sobrio que en otros casos para manifestaros la impresión que en mi ánimo ha producido su generoso ofrecimiento.

Por lo demás, este declinar de la vida en que yo me encuentro, tiene sin duda grandes tristezas, pero a lo mejor alcanza también vivas satisfacciones, y lo es muy grande la de recordar de vez en cuando las cosas de lo pasado, la de colocarse en un medio semejante a aquellos en que se pasaron los primeros años.

Hoy no puedo menos de recordar que en sociedades bastante parecidas a esta, formadas por el entusiasmo juvenil de muchos de mis compañeros de entonces, cuyos nombres aún suenan en mis oídos, comencé realmente mi carrera política, no la oficial sino la de mis convicciones y principios que he procurado aplicar toda mi vida.

Estos recuerdos hieren apaciblemente mi espíritu y no desaparecerán del todo sino con mi propia existencia.

No puedo negar que, racionalmente juzgando las cosas, entiendo que vuestra tarea, oh jóvenes conservadores, la tarea que el porvenir os prepara, es más árdua que lo era cuando comencé yo mi carrera. Había entonces en todo el mundo y en toda Europa principalmente y para nosotros de un modo más inmediato en la sociedad española, principios inconcusos cuya virtualidad jamás se había puesto en duda, instituciones arraigadas de tal suerte en el corazón del país y en la vida de la nación que los más osados de los que profesaban avanzadas ideas las hubieran expresado con temor para llegar al fin de su ideal.

¿Cómo y por qué ha desaparecido aquella inviolabilidad, aquel sentimiento de autoridad que los hombres de mi tiempo alcanzan todavía?

El hecho es, y digo con sentimiento, y sin rechazar la parte de responsabilidad que a todos nos pueda tocar, digo con verdad que los hombres que recibieron ese depósito inmenso de autoridad pública, ese conjunto de sentimientos conservadores que en el partido más liberal tuvo la sociedad española pudieron hacer fácilmente lo que vosotros hoy no podéis hacer ya sin gran esfuerzo sin luchas y dificultades que os han de estimular más hasta donde sea indispensable en la defensa de los intereses conservadores.

No España; la Europa en más ó en menos, se encuentra en parecidas ó más graves circunstancias que nos ofrecen todavía amplísimo campo a las escuelas conservadoras para realizar grandes bienes para los países respectivos por medios de todos conocidos.

Bien sabéis, y lo ha dicho en su Memoria aquel de vuestros individuos que ocupa la secretaría: parece que el título de conservador (ó se pretenda, por mejor decir), no corresponde a la juventud, y esto más ó menos se ha pretendido siempre; pero hoy se quiere algo más, y es que este título está pasado de moda, que en estas cosas, más que en ninguna, hay mayor cambio de modas. *(Risas.)*

Ya veréis como no lo es. No hace sobrado tiempo, para que no sea fácil recordar por muchos, que en medio de una revolución en que a todo se había atentado y que casi todo lo había destruido, se ensayó un sistema con cierta forma de regularidad que no pudo al fin mantenerse, y que, como el humo, se deshizo en breve tiempo.

Pero mientras duró, lo primero, lo que inmediatamente hizo uno de aquellos partidos fué convertirse en conservador para dejar a sus adversarios el título de radicales.

Y se abrogaron este título frente a frente del partido radical.

Pues ahora mismo a vuestros ojos está pasando, hay revolucionario en España que después (y no lo digo por censura, sino porque lo necesito para esta observación histórica) que después de haber pasado por los grados más extremos de la política radical renuncian a los medios de desorden y de fuerza y se alejan, a pretexto de la evolución, pretendiendo que en la sociedad española han de existir ciertas desviaciones en los fundamentos del poder público, y lo primero que hacen, al cambiar de este modo, es atribuirse el título de conservadores. No está tan fuera de moda y aplicación este título cuando así lo han procurado ostentar ellos usurpándole. *(Risas y aplausos.)*

Y aún pienso yo que serían más los que lo ocuparan y aún los que lo usurparan si pudieran prescindir de los que llevan el de verdaderos conservadores. *(Risas. Muy bien.)*

Haced, pues, franca ostentación de este título que ya vereis como en el porvenir son más los que os lo disputen que los que os lo repuben. Haced alarde de él, que por lo mismo que la política no es un ideal sino una disciplina práctica, vive en la realidad del tiempo como

en la del espacio, y este tiempo exige el desdoblamiento de la libertad política y con el espíritu conservador hay que confundir el espíritu liberal. *(Muy bien.)*

Sea lo que quiera de las leyes pasadas, sea el que quiera el sentido que a tal palabra se haya querido dar en una acepción falsa, es cierto que lo que se entiende por liberal y por libertad política, que es absolutamente lícita ante la religión y ante el derecho público, esa libertad y esos principios naturales no pueden menos de ser la base de todos los actuales partidos políticos existentes en el mundo culto. *(Muy bien. ¡Bravo!)*

Sed pues conservadores, sed pues liberales al mismo tiempo. Conservadores de todo aquello que es esencial en la sociedad, a que pertenezca en particular; sedlo sin dejaros arrastrar de entusiasmos, optimismos y apasionamientos que no pueden producir más que la destrucción de lo más grande de las naciones. Sed al propio tiempo liberales pero de verdad no para alardear de las palabras, no para confundir la libertad con la licencia, no para tomar la libertad como fin absoluto, sino como medio; no para que esté al servicio de la tiranía, sino para que obedezca a la razón y sus prescripciones y las cumpla en la realidad de la Historia. *(Grandes y atronadores aplausos.)*

Liberales y conservadores somos todos, muchos de vuestros compañeros, algunos casi ya vuestros antepasados. Mantened, pues, fijo en el tiempo estos principios fundamentales y no os importe que otros pretendan ser más liberales que vosotros y os quieran arrastrar a empresas arriesgadas.

Vosotros no habéis de serlo más que según el estudio, la experiencia y la razón y con arreglo a lo que los datos prácticos de la vida os expongan y habéis de usar de la libertad en la forma y medida que la libertad es y debe ser beneficiosa a los hombres.

Si alguno, fuera de esto, se lanza a imposibles; si alguno sustituye la imaginación a la razón y quiere someter vuestro albedrío fuera de ella negaros a servirle.

Problemas nunca vistos ó que si alguna vez se han presentado en la historia estaban olvidados, se ofrecerán a vuestra tarea cuando venga a reemplazar en los escaños de las asambleas, en los bancos de los ministros, a los que tienen la terrible responsabilidad que al hombre dedicado a la política le impone el cumplimiento de su deber.

Vedlo: aquí en España, como en muchas partes, se ha pretendido ya fundamentar esta división del poder público y de las bases esenciales del mismo. Por dicha, esa desviación no es, hasta aquí, sino aparente, y aun espero que no será otra cosa jamás; y ni aparentemente es siquiera en la imaginación de los que lo pretenden, sino para aquellos que no se fijan en el estado de las cosas.

Mientras rija la Constitución presente, nada puede hacerse en España sin contar con la anuencia y el consentimiento de la Corona y sin su sanción suprema, sea cualquiera el sistema electoral por medio del que se llenen los bancos del Congreso. Mientras esa Constitución sea la Constitución del Estado, nada se puede hacer sin ese alto cuerpo igual en facultades al Congreso, que no nace del sufragio universal, sino que le tiene restringido de una parte y de otra por la voluntad de la Corona ó por la tradición histórica del país.

No puede decirse que esta desviación sea posible por la Constitución actual; y si esto se pretende, sólo se busca deslumbrar los ánimos de muchos; pero de todos modos, ha de verse si lo que hoy no existe, puede, con efecto, realizarse algún día.

No debéis negar que, lo mismo en España que en otras muchas partes lo que se llama sufragio universal ó sea el derecho de todos a votar, aunque hasta aquí sea solo de todos los seres humanos mayores de edad y se limite con distinta igualdad el derecho para intervenir en los asuntos públicos, no se puede negar que esto introduce en las sociedades modernas un elemento desconocido hace muchos siglos en la historia; elemento que para encontrarle hay que remontarse a las repúblicas y democracias griegas que por su origen popular y sus alternativas fueron para siempre anatematizadas en la ciencia por el genio inmortal de Aristóteles. No se puede negar este hecho ni derecho, cuando lo sea; pero este hecho ó derecho según el aspecto particular bajo el que se le considere no cabe duda que responde a la defensa de la tradición de nuestro actual estado social que impone a los prohombres grandes obligaciones.

No es de hombres que buscan la experiencia de parte de los hechos sin dejarse arrebatar a inducciones temerarias el desconocer que al lado de la transmisión de una parte del poder público a las clases que se pueden llamar, en Economía Política, clases desheredadas; no se puede desconocer que el advenimiento de esas muchedumbres a la participación del poder público planteado de una manera peligrosa puede producir, en lugar de un mejoramiento una inmensa anarquía y una destrucción de todo el orden social. *(Muy bien.)*

Pensar como han pensado hombres ilustres que es posible darle el poder público a los más, reduciendo a los menos a la pobreza, si no a la miseria, a que conduce la excesiva concurrencia; pensar que no hay más que obligaciones morales para el proletario, era pensar un absurdo.

La escuela conservadora es la que ha tomado en todas partes la iniciativa de mitigar los excesos de la libre concurrencia; y a esta cuestión van unidas todas las cuestiones. Práctica del sufragio universal después que sea ley, será imposible negar su importancia, aunque ésta pueda quedar anulada, ó por la falsedad con que se practique ó por la indiferencia con que lo tome el país; pero hay que tener en cuenta para el porvenir todas las cuestiones que actualmente se plantean por todas partes; la cuestión de la protección al pueblo, a los trabajadores, bajo distintas formas está unida al poder público, depositada en poca ó en mucha parte en la muchedumbre misma, y constituye grandes dificultades para la resolución de los problemas que se pretenden realizar.

Mirad si en presencia de problemas de esta naturaleza, que en estos momentos están en la atmósfera; pensad si en ese difícilísimo con-

cierto entre la tradición económica y los instrumentos políticos que vienen a intervenir en la cosa pública; pensad si se puede decir que la escuela conservadora ha podido desaparecer. *(Muy bien. Aplausos.)*

Ha de tenderse, pues, a evitar los males del planteamiento de este género de cuestiones. ¡Meditad y estad, señores! De la meditación y del estudio es de donde proceden las soluciones eficaces y racionales, y tened presente que en política no cabe la poesía ni es suficiente la imaginación.

Hablando a jóvenes no puedo aconsejarles que renuncien a la imaginación; no se les puede decir que no abriguen en el alma altos sentimientos de idealismo pero si se les puede decir que den otro empleo a las nobles facultades del espíritu y que no traten de usar sino las fuerzas de la razón.

La política es obra de razón, no es obra de fantasía; y el espíritu de nuestro país es lo primero que debéis procurar conocer por ser la obligación más importante de todo ciudadano, cuyo entusiasmo ha de nacer del sentimiento de la patria aplicado a la resolución de las cuestiones que la misma reclama. Dentro de estos límites cabe toda fe: esta nos ha de salvar; pero ved con más cuidado y esmero que no se han de traer a esta parte difícil experiencias aventuradas; solo se ha de traer lo que de verdad hayáis observado, lo que del mismo modo creáis que se pueda aplicar, pues siendo la política un arte, dicho está que es un arte experimental.

Tenéis por necesidad que hacer frente a todo lo que se ha dicho respecto a nuestro actual estado al procurar remediarlo; habéis de tener en cuenta la realidad del tiempo; tened presente que el bien no puede hacerse de una vez y que la paciencia es sino la mayor una de las más grandes virtudes políticas y que además se necesita mucha prudencia, muchísima moderación en las formas, y al propio tiempo hay que tener una confianza plena en los principios nacidos de la razón y escritos en la conciencia.

Por otra parte, los hombres que más se prestan a transformarse necesitan, más firmeza que otros que se acostumbran a realizar las cosas temerariamente y sin medir sus consecuencias.

Y nada más quiero deciros, señores, porque tal vez y sin tal vez habré dicho demasiado. *(Voces: ¡No, no!)*

La mayor parte de lo que os he manifestado acaso no necesitabais oírlo; lo habéis escuchado otras muchas veces; pero ¡que queréis! la edad trae esto consigo.

El hombre que ya está adelantado en la vida, cuando se encuentra entre jóvenes lo primero que se le ocurre es darles consejos. *(Risas.)* Esto me ha sucedido esta noche, y os ruego que cuando menos no lo tomeis a mala parte.

(Bravos y aplausos prolongados y nutridísimos; muchos señores se acercan a felicitar a tan elocuente como ilustre orador.)

Consejo de ministros

Después de las nueve terminó el celebrado anteañoche, bajo la presidencia del Sr. Sagasta.

ASUNTOS TRATADOS

El dique de Gibraltar

Fué este asunto uno de los que más ocuparon la atención del Consejo, llevando el señor ministro de Estado al examen de sus compañeros, planos, documentos y numerosos antecedentes de la situación de Gibraltar y del proyectado dique.

Dió el ministro de Estado minuciosas y claras explicaciones para que todos los ministros estuviesen perfectamente informados al iniciarse hoy el debate en la Cámara por medio de la proposición incidental del Sr. Moya.

De todos los antecedentes reunidos por el señor marqués de la Vega de Armijo, resulta que efectivamente se proyecta construir un dique en Gibraltar, y el sitio elegido es en Punta de Europa, ó sea en el extremo del Peñón, y por consiguiente dentro del territorio que por el tratado de Utrech corresponde a Inglaterra.

Marruecos

Habló también el señor ministro de Estado de la cuestión de Marruecos, confirmando las noticias circuladas sobre el estado de insurrección de algunas kabilas, pero sin conceder a esto mucha gravedad porque el espíritu de rebelión es permanente y las rebeliones mismas de dichas kabilas se reproducen con frecuencia, en particular cuando llega la época de pagar los tributos.

Gobernador general de Cuba.

Se inclinan a creer los periódicos que quedó nombrado, para este cargo, el general Chinchilla.

Fomento.

Quedó aprobado este presupuesto, en el cual ha mantenido el duque de Veragua la misma cifra de gastos que consignó su antecesor en el ministerio, aunque modificando algunas secciones, con objeto de reducir las cantidades en unas, y destinar el producto de estas economías a la construcción de ferrocarriles secundarios y carreteras de segundo orden.

Dió a conocer también el duque de Veragua los estudios que tiene hechos para el fomento de la cría caballar, conviniéndose en que sea objeto esta materia de una ley especial, que se redactará de acuerdo con el ministro de la Guerra para que salga favorecida la remonta del ejército.

Guerra.

Llevó al Consejo el general Bermúdez Reina un proyecto de reorganización del ministerio que tiene a su cargo, y según el cual se conceden mayores atribuciones a los inspectores generales de las Armas y se suprimen las direcciones que se crearon para el despacho de los asuntos militares.

Este proyecto quedó aprobado por el Consejo.

También se aprobó el presupuesto de Guerra con el aumento ya sabido de dos millones de pesetas para la construcción de hospitales.

Marina.

El Sr. Romero Moreno, después de haber examinado el presupuesto que formó el general Rodríguez Arias, se mostró conforme con él, y propuso que fuera devuelto a la comisión del Congreso sin alteración alguna.

Enmiendas del sufragio.

Como ya hemos dicho, son tres las que hay pendientes y se refieren:

A la división territorial.

A los colegios especiales.

Y a la representación de las mayorías.

Para esta última propone el Sr. Romero Robledo un mecanismo sumamente complicado llamado del cociente, que no daría ningún resultado favorable en la práctica.

El Sr. Capdepón llevaba ya formado su criterio, después de la conferencia que celebró ayer mañana con los individuos de la comisión, y de acuerdo con aquél, decidió el Consejo no admitir ninguna de las tres enmiendas y mantener íntegro el dictamen puesto a discusión.

Excedencias

No se resolvió en definitiva este asunto.

En la ponencia se propone que los militares y los funcionarios de carreras civiles que tengan escalas cerradas y se encuentren en activo servicio al ser elegidos diputados, puedan pasar a la situación de excedentes los alumnos y de cuartel ó de emplazo los primeros, según sean oficiales generales ó jefes y oficiales.

La extradición de Oteiza

El ministro de Ultramar leyó un telegrama de Nueva York, en el cual se participa que después de cumplirse una prórroga de veinticuatro horas que había pedido Oteiza, el secretario de la Junta de la Deuda fugado de la Habana, debió concederse por los tribunales de los Estados Unidos la extradición de este individuo, reclamado por las autoridades de la Isla de Cuba.

Inmediatamente será conducido a la Habana con las precauciones oportunas.

D. José Abascal.

La enfermedad que hace tiempo minaba la salud del ex-alcalde de Madrid, ha tenido un funesto y previsto desenlace a las nueve de la mañana del miércoles.

D. José Abascal y Carredano había nacido en la provincia de Santander el año 1830; siguió en Madrid la carrera de Medicina, y poco después de concluir, se puso al frente de los talleres de cantería que heredara de su padre.

Desde entonces, se afilió al partido progresista y contribuyó con entusiasmo al triunfo de las ideas liberales. Durante los años que precedieron a la revolución de Septiembre, sufrió muchas veces persecución de los gobiernos moderados; fué reducido algunas a prisión, y tuvo que emigrar por consecuencia de los sucesos del 22 de Junio.

Teniente de alcalde del distrito del Centro el año 1865, prestó relevantes servicios cuando la invasión de la epidemia de cólera, y mereció por ellos la cruz de primera clase de Beneficencia.

Triunfante la revolución, formó parte de la junta revolucionaria, y convocadas las Cortes de 1869, fué elegido diputado por Madrid y por Alicante y nombrado después director del patrimonio de la Corona.

Senador electivo por la provincia de Madrid el año 73 y el 78 y vitalicio desde el advenimiento al poder del Gobierno del Sr. Sagasta el año 1881, ha desempeñado diferentes veces el cargo de secretario primero de la Alta Cámara.

Pero donde más se distinguió el Sr. Abascal fué en los cargos municipales. Primer teniente de alcalde el año 69, llegó a la presidencia del Ayuntamiento de Madrid el 81, y volvió a ella a la muerte del Rey D. Alfonso XII.

Su administración ha sido de las más dispendiosas, y si bien su plan de reformas para embellecer y mejorar la población ha quedado casi totalmente en proyecto, no descuidó la urbanización de la parte alta de Madrid y de la inmediata al Hipódromo.

Descanse en paz.

Ayer a las tres de la tarde se verificó el entierro.

El féretro fué colocado en una magnífica carroza tirada por ocho caballos, guiados por lacayos a la Federica. Sobre aquél y una carroza de respeto fueron colocadas las siguientes coronas:

Del alcalde y concejales; de los sobrinos del finado; de los empleados en el ramo de paseos y arbolados; de los funcionarios del Ayuntamiento; del Sr. Gómez Aróstegui; de D. Francisco Andrés Octavio; de D. Rafael Salaya; de D. José Luis Ibarra y Sobrino; de D. Vicente y D. Ricardo Caltañazor; de D. Fernando Jaqueto; del Sr. Gutiérrez-Abascal; del Sr. López Sagrario; de D. Julio y D. Mariano Monasterio; de D. Máximo Fernandez de las Cuevas; de varias floristas; de D. Manuel Checa; de don Higinio Cachavera; de los jardineros del Parque de Madrid; de D. Pedro Arroyo, y del Círculo liberal dinástico.

El entierro marchó por el paseo de la Castellana hasta la calle de Génova, y siguió por ésta, las de Hortaleza, Montera, Puerta del Sol, calle Mayor, Arco del Siete de Julio, plaza Mayor y calle de Toledo, hasta el cementerio de San Isidro.

Presidieron el duelo los Sres. Sagasta, marqués de la Habana, D. Venancio González, don Manuel Becerra, y el secretario del Senado señor marqués de Mondéjar; y han asistido comisiones del Círculo liberal dinástico, de los comités de Madrid, del Senado, Diputación, Ayuntamiento, y los Sres. Castelar, López Domínguez, Groizard, gobernador civil, alcalde, secretario del gobierno y personas de todas las clases sociales.

ECOS PARLAMENTARIOS

SENADO

SESION DE AYER.

Bajo la presidencia del Sr. Pavia y Pavia da principio la sesión, a las tres menos cinco minutos.

Se da cuenta del fallecimiento de los señores D. Manuel de la Torre y D. José Abascal.

El presidente, Sr. Pavia, dedica frases de elogio a la memoria del Sr. Abascal, proponiendo a la Cámara se haga constar en el acta el sentimiento con que el Senado ha sabido la triste noticia.

Idénticas manifestaciones hacen los señores ministro de Fomento y marqués de Arlanza, el que además pide que, en demostración del pesar que aflige al Senado, se levante la sesión.

El señor marqués de Muros dice que la Mesa debe de meditar antes de levantar la sesión.

El señor presidente de la Cámara expresa que ésta no puede suspender la sesión por el motivo que se alega, porque los precedentes no lo abonan.

Después de haber determinado la Mesa que puede continuar la sesión por haber número suficiente de senadores, sigue haciendo uso de la palabra el Sr. Mero para hablar de la toma de posesión del alcalde de Almería y dirigir al gobierno varias preguntas.

El ministro de Fomento ofrece comunicarle a sus compañeros los de Gracia y Justicia y Gobernación.

ORDEN DEL DIA

Sin debate se votan los dictámenes de la comisión de actas, aprobando la elección de un senador por la provincia de Almería y otro por la de Guadalajara, anulando la de elección por la provincia de Zamora, aprobando la de elección por la de Santiago de Cuba y la aptitud legal del elegido por ésta, D. Daniel Valdés.

Leída la minuta por un señor secretario y declarada conforme con lo acordado, se puso a votación y quedó aprobado definitivamente el dictamen relativo al proyecto de ley incluyendo en el plan general de carreteras la de Ansequera a la estación de Fuente Piedra.

Interpelación del Sr. Marcoartú

Consumiendo el segundo turno en contra, el Sr. Vivar objeta los argumentos del interpellante, para venir a suplicar al Senado suspenda todo juicio respecto a los abusos denunciados por el Sr. Marcoartú, hasta que éste se sirva leer algunos datos en comprobación de sus aseveraciones.

Combate que desempeñen hombres civiles las carteras de Guerra y Marina, y dice que no se puede sostener como precedente lo que ocurra en Inglaterra, porque allí no hay conjuración ni sublevaciones, y aquí, en cambio, el día en que un hombre civil ocupe el ministerio de Marina, los individuos de la misma formaarán una pinta para oponerse a que les dirija una persona extraña. (Fuertes rumores en todos los lados de la Cámara.)

Los señores marqueses de San Carlos y Ladiko interrumpen, diciendo el primero que el ministro de Marina pondrá el correctivo necesario a las palabras del orador.

El Sr. Vivar manifiesta que lo verdaderamente necesario de correctivo son las interrupciones intempestivas del señor marqués de San Carlos.

Termina rogando al ministro de Marina que designe, para constituir la comisión que ha de informar sobre las pruebas del Peral, a los jefes que hayan hecho en cualquiera forma oposición al invento, y le aconseja que interponga su influencia para que las pruebas sean todo lo más concluyentes y prontas que al mismo inventor conviene.

El señor ministro de Marina declara que, cualquiera que sea el que ocupe su puesto, todos los marinos le respetarán. (Aprobación.)

Ofrece al Sr. Vivar nombrar a las personas más competentes para asistir a las pruebas del submarino.

El Sr. Ladiko se levanta a protestar de las palabras de Sr. Vivar, y dice que, siendo de la prerrogativa de la Corona el designar a los ministros, todos los ciudadanos están obligados a respetarlos.

El Sr. Vivar rectifica, para extrañarse de que se pretenda coartar la libertad de los marinos por un republicano.

El Sr. Maluquer: ¡Republicano! No se sabe, pues está muy cerca de la monarquía.

(Se promueve un vivo y menudito diálogo entre los Sres. Vivar y Ladiko; y deseando cortar la presidencia, insiste el Sr. Vivar en querer usar de la palabra, con lo que se suscita otro incidente, que da por resultado que se niegue a aquél la nueva rectificación y se conceda la palabra al ministro de Marina, quien repite sus anteriores manifestaciones.)

(Ocupa la presidencia el señor marqués de la Habana.)

Rectifica extensamente fel Sr. Marcoartú, y a las seis y media, faltándole mucho que decir, se suspende la sesión.

CONGRESO

SESION DE AYER

En el banco azul, solo el ministro de Estado.

El dique de Gibraltar.

Se da cuenta de una proposición incidental suscrita por los Sres. Moya, Alix, Romero Robledo, Silvela (D. Francisco), López Domínguez, Labra y Pedregal, pidiendo al gobierno explicaciones acerca del proyecto que tiene Inglaterra de construir un dique seco en Gibraltar, y de la política, que a juicio del gobierno, deba seguir España en la costa de Marruecos.

El Sr. Moya apoya la proposición, comenzando por explicar las razones que han tenido para usar de este medio reglamentario y no haber esperado al sábado, día en que podía haber provocado una votación por medio de una interpellación; diciendo que dada la alarma que en el sentimiento patrio ha producido la

noticia del proyecto, era conveniente, y casi preciso, en su concepto, que el gobierno diera explicaciones.

Pregunta si Inglaterra piensa construir el dique en territorio español o dentro de sus pequeños dominios, y si el pueblo británico, anticipándose, piensa llevar a África su pensamiento y su acción, impidiendo que realice allí España los destinos que parece tiene designada la Providencia.

El Sr. Moya, recordando las declaraciones hechas por el Sr. Cánovas del Castillo, siendo presidente del Consejo, sobre nuestra misión en África, pregunta si piensa el Gobierno tomar alguna iniciativa, si en vista de que Inglaterra trata de mejorar la situación comercial y militar de Gibraltar, tomaremos nosotros las convenientes medidas en Tarifa y Ceuta para estar en condiciones de defensa.

El señor ministro de Estado comienza manifestando que si hubiera sabido que el sábado último le iba a interpellar el Sr. García Alix sobre este importante asunto, hubiera estado en el banco azul para contestarle.

Pasa después a contestar al Sr. Moya, y dice que con relación a España existen dos estados en Gibraltar, uno de hecho y otro de derecho; el de derecho, determinado fijamente por el tratado de Utrecht.

Dice después que el proyecto de construcción del referido dique no se realizará porque el gobierno inglés no lo acepta; pero que aunque así no fuera, el terreno designado para su construcción no pertenece a España.

Manifiesta que Inglaterra puede hacer las construcciones que quiera dentro de la demarcación que designó el tratado de Utrecht.

Dice que el Gobierno no desconoce la conveniencia de mejorar en lo posible la plaza de Tarifa; porque respecto de la de Ceuta nada hay que hacer, por ser sus fortificaciones de las mejores que existen en España y aun en el extranjero.

Hablando de la política que debe seguir España en Marruecos, dice que esta cuestión está íntimamente relacionada con los compromisos contraídos por todas las naciones interesadas en dicho imperio, incluso la nuestra, la cual está obligada a respetar el statu quo.

Nuestra política, dice, no debe ser de aventuras, sino de prudencia y expectación.

El Sr. García Alix interviene en la discusión para alusiones, pidiendo que se cumpla el tratado comercial de 1860.

El Sr. Ansaldo protesta de la prohibición hecha por el emperador, de importar las armas de España en Marruecos, con perjuicio de nuestra industria.

Rectifican los señores Moya y ministro de Estado y el primero retira su proposición.

ORDEN DEL DIA

Sugragio universal

El Sr. Prieto y Caules apoya una enmienda al artículo 12, que es aceptada en parte por la comisión.

El Sr. Alvear apoya otra enmienda al mismo artículo y es desechada en votación ordinaria.

El Sr. Prieto y Caules apoya otra enmienda al mismo artículo, que es impugnada por el Sr. Martínez del Campo.

Presupuestos

Se lee el capítulo 4.º del presupuesto de la Presidencia, nuevamente redactado.

El señor duque de Almodóvar defiende a la comisión de los ataques que se la dirigieron en la última sesión.

Contestando al Sr. Romero Robledo, dice que la excedencia objeto de esta discusión solo debía abonarse al interesado, consignándose así en el presupuesto, pero sin sentar precedente.

Al señor conde de Xiquena le contesta manifestando que la comisión no perjurja la cuestión de las excedencias, sino que se limita a dar cumplimiento a la real orden de la Presidencia, dejando la responsabilidad al presidente del Consejo, que era quien por sí o por delegación había de defender las cifras del presupuesto de su departamento.

El Sr. Moret, contestando a las alusiones que le dirigió el Sr. Martos, confirma lo dicho por el señor duque de Almodóvar, y manifiesta que la comisión no perjurja la cuestión de las excedencias, la cual puede resolver la Cámara tomando un acuerdo con motivo de una enmienda que se ha presentado hoy respecto del particular.

Se lee dicha enmienda, suscrita por los señores Ariño, Antequera y otros, pidiendo al Congreso acuerde que a los que pertenecen a cuerpos de escala cerrada cuando sean elegidos diputados se les conceda la excedencia con la mitad del sueldo, y a los generales y jefes y oficiales en activo se les conceda también, a los primeros con el sueldo que disfrutaban cuando están en situación de cuartel, y a los jefes y oficiales con el haber de los que están en reemplazo.

El Sr. Romero Robledo quiere hablar para contestar a lo dicho por el Sr. Moret; pero la presidencia concede la palabra al Sr. Cuartero, por haberla pedido antes.

Este en nombre del Sr. Martos y sus amigos, reservándose combatir la enmienda, anuncia que votarán en contra del capítulo que se discute.

Intervienen en la discusión los Sres. Cos-Gayón, Romero Robledo y Puigcerver, y queda pendiente para hoy la votación del capítulo 4.º, levantándose la sesión a las ocho.

ECOS DE TODAS PARTES

Diputación provincial

Ayer tarde inauguró las sesiones que han de celebrarse para la discusión del presupuesto adicional, entrega del Hospital de Bellas Artes y acordar la convocatoria para cubrir las vacantes que existen de diputados provinciales.

Una vez aprobada el acta de la anterior, el gobernador civil Sr. Aguilera, que presidía, dió cuenta del objeto a que obedecen estas sesiones, y después propuso a la Diputación provincial se levantara la sesión en señal de duelo por el Sr. Abascal.

Dedicó el Sr. Aguilera merecidos elogios a la memoria del ilustre finado, recordando que fué un diputado provincial que había dejado en aquella casa grata memoria de su iniciativa, y de su celo en bien de los intereses provinciales.

Habló luego el Sr. España en nombre de la diputación provincial, singularmente en el de los diputados liberales, recordando en períodos muy elocuentes, las virtudes que enaltecen al Sr. Abascal como eran consecuencia política y su amor a la libertad, por la que peleó en los días de lucha, como un buen hijo del pueblo.

Seguidamente se levantó la sesión en señal de duelo.

Ayer tarde a última hora un joven asestó a otro, con quien reñía, en la calle de San Gregorio, una cuchillada en el cuello, de bastante consideración.

El agresor fué preso.

En breve emitirá su dictamen el fiscal en el sumario instruido sobre el asunto del conde de Benomar, por supuesta prolongación de funciones y violación de secretos.

Participan de Irún que un horroroso incendio ha destruido en Pau varias casas de la calle del Norte, resultando heridos algunos bomberos, incluso el teniente que los mandaba.

Aprovechando la confusión que en estos casos ocurre, varios ladrones robaron cuanto pudieron en las referidas casas.

Sigue la mejoría del poeta Zorrilla. Hoy cumple 73 años.

Anoche salió para sus posesiones de Orihuela, en donde permanecerá algún tiempo, nuestro querido amigo y compañero de Redacción, D. Luis de Góngora y Arriera.

Ayer no se celebró Consejo de ministros, bajo la presidencia de la Reina, porque S. M. se hallaba molestada por un ligero resfriado.

Ayer tarde, de tres a cinco, se verificó en la embajada de Italia recepción oficial.

Al acto ha concurrido casi todo el cuerpo diplomático, el duque de Medina Sidonia, mayordomo mayor de la Reina; el conde de las Quemadas, jefe del cuarte militar de S. M.; el ministro de Gracia y Justicia, y los generales Jovellar, Córdova y Rodríguez Arias.

La salud pública y el estado de los campos han mejorado notablemente con el favorable cambio que se ha operado en la atmósfera.

Desde hace dos días las lluvias se han generalizado en casi todas las provincias de España.

En Castilla han renacido las esperanzas de los labradores a quienes inspiraba temores el estado de los sembrados por la tenaz sequía que ha venido dominando por espacio de tanto tiempo.

En Andalucía ha comenzado a llover, y por cierto con una abundancia semejante a la ansiedad con que eran esperadas por todos.

En cambio, de los beneficios de las lluvias para los campos, el Carnaval se ha deslucido en las principales poblaciones de España.

Anteayer mañana falleció en la próxima villa de Pinto el distinguido escritor D. Enrique Segovia Rocaberti, que hace ya tiempo padecía una cruel enfermedad, cuyo término esperaban con tanto temor como pena sus numerosos amigos.

No hay lector del día que no haya saboreado en muchos periódicos contemporáneos las galas de ingenio que derrochaba, sin dar tregua al trabajo, el desgraciado Segovia Rocaberti.

Formó parte de varias redacciones de periódicos; colaboró en casi todos los que con carácter festivo se publicaban semanalmente, y alcanzó en el teatro aplausos y plácemes que le prometían un porvenir brillante, si la enfermedad que minaba su existencia no le hubiera arrebatado prematuramente la vida literaria.

Ultimamente formó parte de la redacción de El País, cuyas ideas republicanas profesaba.

¡Descanse en paz!

Han fallecido:

En Granada, D. Miguel Sánchez Padilla, oficial de la Diputación provincial, y doña Enriqueta Lihón Martínez de Castilla; en Salamanca, D. Francisco Pineda, coronel de caballería; en Cádiz, D. Servando Maldonado y Walk; en Zaragoza, D. Vicente Borge, en Oviedo, don Carlos Fernández de Cuetto; D. Policarpo Díaz de Tejada y la señorita Honorina Álvarez Pedrosa; en Barcelona, D. Juan Valls y Gali, doña Catalina Brant y Fajes y doña María Costa y Sala; en Munera (Albacete), doña Luisa Jativa de Rosillo; en Palencia, D. Faustino de Nebrada y Medina, chantre de la catedral; en la villa de Fromista (Palencia), D. Bonifacio Jofre de Villegas Polo.

En Madrid, el general de división D. Ramón Mendiña y López y D. Juan Fernández Flores.

ECOS TEATRALES

REAL

Por fin, convencido el tenor Sr. Marconi, de que no podía por más tiempo hacer pasar gato por liebre y más convencido de que el público del regio coliseo estaba dispuesto a no tolerarlo y de que le tenía preparada al efecto una manifestación villipendiosa, se tomó el buen acuerdo de marcharse de Madrid, previa rescisión de su contrato con la empresa del señor conde de Michelena y no sabemos si llevándose los miles de pesetas que tenía cobradas adelantadas el ingenioso artista o si después de haber devuelto ese dinero que no ha ganado ni po-

día ganar. Suponemos que aunque se resistía a esa devolución, lo cual no había muy alto en favor de su probidad, tendrá que reintegrar aquella suma que no es despreciable por cierto. Demasiado sabía el Sr. Marconi, cuando vino a Madrid, que el estado de su garganta no le permitía cumplir su compromiso con la empresa del teatro Real, como no le permitía cumplir el que antes tenía contraído con la del Liceo de Barcelona cuyo público no se anduvo con chiquitas y le arrojó una silva monumental extendiéndole el pasaporte para que no volviera a presentarse más por allí.

Tampoco creemos que intente volver a Madrid, como dice La Correspondencia, en busca del desquite. No volverá seguramente, ni en lo que resta de temporada, ni en las venideras. Es un cantante arruinado que no acarreará más que grandes perjuicios y quebrantos a las empresas que ignorando su estado le ofrezcan contratos que no podrá cumplir.

En sustitución de Marconi cantó anteayer Lucignani la parte de Edgardo en la ópera Lucia di Lammermoor, desempeñando muy delicadamente su cometido especialmente en la escena de la maldición, del acto segundo, y en la gran cavatina final del acto tercero, en cuyo andante se mostró un tenor de exquisito sentimiento artístico y gran cantante.

También dijo muy bien el Sr. Lucignani el dúo con la tipie del primer acto «Su la tomba». En todas esas piezas fué justamente aplaudido y llamado muchas veces al palco escénico.

La señora Stromfeld, que compartió con el tenor los aplausos en el citado dúo y en el concertante final del acto segundo, cantó muy bien el dúo que le precede con el barítono, poniendo de su parte todo lo posible para que esta pieza no decayera. Pero donde alcanzó una ovación imponente fué en el andante de la locura y rondó del tercer acto, teniendo que acudir al proscenio varias veces a recibir las aclamaciones y los aplausos que se le tributaban en premio de sus méritos.

Los coros muy bien y la orquesta mejor.

Si bien está siempre la orquesta dirigida por el insigne Mancinelli, anoche se mostró más superior que nunca en la interpretación de Orfeo.

Hacia ya más de veinte días que había tenido lugar la quinta recita de la sublime partitura de Gluck y había grandes deseos en el público de admirar de nuevo a la eminente señorita Stahl, que en la ejecución de esta ópera no tiene rival, ni la ha tenido y casi puede decirse que ni lo tendrá porque es un «echado de perfección. ¡Qué acto primero! ¡Qué lamentos tan sentidos en la plegaria! ¡Qué agilidad tan limpias y que acentos tan arrogantes en el aria de bravura! ¡Qué cantos tan expresivos a las furias del averno! ¡Qué dúo final y qué expresión de sentimiento y de desesperación en la frase che farò senza Euridice!

Es necesario ver y oír a la Srta. Stahl en esta ópera para poder apreciar la eminencia de su arte, la sublimidad de su estilo de canto y las bellezas de su escuela, así como las hermosas facultades de su órgano vocal y su maestría dramática. El público la colmó de aplausos y ovaciones en todos los actos, y la del último fué tan imponente que la insigne artista se consideró obligada por la gratitud a repetir aquellas tremendas frases musicales en que hace levantar a los espectadores de sus asientos.

Al terminar esta pieza le fué ofrecida en el palco escénico una monumental y elegantísima Corbille de camelias, claveles, gardenias y otras flores finas de exquisito perfume.

También la Srta. Morelli fué una Euridice digna de tal Orfeo. Estaba hermosa y cantó el dúo final con gran arte y selecto gusto, siendo aplaudidísima al par de la Srta. Stahl.

COMEDIA

Continúa dando muy buenas entradas la excelente comedia de Enrique Gaspar Las personas decentes que aún ha de durar algunos días en el cartel.

El popular actor Sr. Rosell prepara una divertida función, que se efectuará la noche de su beneficio en el teatro de la Comedia. Entre las obras que ha de representar figuran la tan aplaudida ópera Mam'zelle Nitouche, reparada del modo siguiente: Nitouche, María Guerrero; la Superiora, la Guerra; Corina, Julia Martínez; Florido, Rosell; Comandante, Emilio Mario; Fernando, Balaguer; el cabo Lorient, Martínez. Basta este repertorio para pronosticar un éxito colosal. Las colegiales se reclutarán entre las más bonitas y jóvenes actrices de aquel coliseo. En suma: la Nitouche, en la Comedia, será, por su novedad, un verdadero acontecimiento, y todo Madrid querrá aquella noche presenciarlo.

Temperatura de ayer.

Observaciones hechas por el óptico señor Grasselli.

A las 7 de la mañana, 11 grados centígrados.

A las 12 idem, 13 idem.

A las 5 tarde, 9 idem

El barómetro indica tiempo variable.

SANTO DE HOY.—San Maximiano.

Espectáculos para hoy.

REAL.—No hay función.

ESPANOL.—113 función de abono.—T. 2.º impar.—A las 8 y 1/2.—(Viernes de moda.)—La bofetada.—Yo y mi mamá.

COMEDIA.—T. 1.º.—A las 8 y 1/2.—En cabeza propia.—Las personas decentes.

LARA.—A las 8 1/2.—6.ª serie.—T. 3.º par.—El paraíso.—Viajeros de Ultramar.—(Segundo acto).—Los tres sombreros.

ZARZUELA.—A las 8 y 1/2.—Las grandes potencias.—El diamante rosa.—(Segundo acto).—Angelito.

APOLO.—A las 8 1/2.—Los embusteros.—El año pasado por agua.—Juez y parte.—Panorama nacional.

Imp. de LA PUBLICIDAD, Valenzuela.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLITICO

Anuncios en la cuarta plana

Columna de 1/6

Id.

2/6

5 céntimos linea.

7

De otras dimensiones a precios convencionales y los más económicos de cuantos periódicos se publican en esta corte

ADMINISTRACION

Biblioteca 9, bajo, izquierda. Desde las 5 a las 7 y media de la tarde.

EXPOSICION DE BARCELONA Y PARIS

Se vende en 10.000 PESETAS la fórmula del aguardiente de Chinchón que ha sido premiado en la Exposición de Barcelona con MEDALLA DE PLATA, y en la Exposición de Paris con el GRAN DIPLOMA DE HONOR, único en España adquirido en esta Exposición: dirigirse a

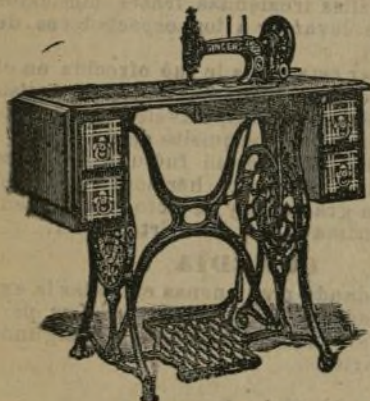
VALENTIN GALAN

Chinchón: calle Grande, núm. 7. — Madrid: Isabel la Católica, 4. Como decía en sus anuncios, el mejor aguardiente del mundo, el de Chinchón; el mejor de Chinchón, el del cosechero Valentín Galán.

DIEZ PREMIOS en seis Exposiciones. El mejor vino de mesa tinto y blanco de 8 a 12 pesetas.

Esta casa tiene tres especialidades: Aguardiente Pi y Margall, vinos de mesa y blanco del 79.

4-ISABEL LA CATOLICA-4
BODEGA DE CHINCHÓN



MAQUINAS SINGER PARA COSER,

LAS QUE HAN OBTENIDO LOS PRIMEROS PREMIOS EN TODAS LAS EXPOSICIONES UNIVERSALES.

A PESETAS 2,50 SEMANALES.

PÍDASE EL NUEVO CATÁLOGO QUE SE DA GRATIS
EN LA SUCURSAL DE MADRID,

23, CARRETAS, 25.

SERVICIO DE TÁNGER.—Tres salidas a la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados. Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables para pasajeros, a quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes, de clases artesana o jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene a los señores comerciantes, agricultores e industriales, que recibirá y embarcará a los derechos que los mismos designen las mercancías y notas de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes: Barcelona, La Compañía Transatlántica y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio, Cádiz. Delegación de la Compañía Transatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Transatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander, Señores Ángel B. Pérez y C.ª—Coruña, D. E. Da Guarda.—Vigo, D. Antonio López de Neira—Cartagena, Sres. Bosch hermanos.—Valencia, Sres. Dary y C.ª—Málaga, D. Luis Duarte.

SERVICIO DE LA COMPAÑIA TRANSATLANTICA EN BARCELONA

LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ
Combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.
Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LINEA DE COLÓN.—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio a México con trasbordo en Habana. Un viaje mensual saliendo de Vigo el 25, vía Puerto Rico, Habana y Santiago de Cuba.

LINEA DE FILIPINAS.—Extensión de Ilo-Ilo y Cebu, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de África, India, China, Conchinchina y Japon.

Tres viajes anuales saliendo de Barcelona cada 4 viernes, a partir del 11 de Enero 1889, y de Manila cada 4 sábados, a partir del 5 de Enero 1889.

LINEAS DE BUENOS AIRES.—Un viaje cada dos meses para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz a partir del 1.º de Septiembre 1889.

LINEA DE FERNANDO POO.—Con escalas en las Palmas, Rio de Oro, Dakar y Monrovia.

Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

SERVICIO DE AFRICA.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona a Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

SERVICIO DE LA COMPAÑIA TRANSATLANTICA EN BARCELONA

COMPRA, CAMBIO Y VENTA
de muebles, pianos, objetos
y cajas de música.—Luna 5
principal.

GRAN ESTABLECIMIENTO

DE COCHES DE LUJO

de Agustín Rivera

Se admiten abonos para toda
clase de carruajes de lujo, en las
mejores condiciones.
Se alquilan a diario y por me-
ses.

Travesía de la Ballesta 3

RECIBOS DE INQUI-
RINATO.

Nuevo modelo con artículos
de la ley. UNA peseta 100.
LA ISFANCIA, Plaza del Pro-
greso 11.

EL PENINSULAR

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

23, CALLE DE TETUAN, 23

Entre las calles del Carmen y Preciados.

Habiendo resuelto los dueños de este Bazar realizar las existencias por dejar el local, se han puesto, como V. verá, unos precios asombrosos en baratos y buenos géneros.

Visite V. la casa y fíjese en la verdad: CINCUENTA POR CIENTO más barato del precio que han tenido hasta el día.

Trajes completos desde 15 pesetas en adelante.

Chaquetas de vicuña, tricót y paten desde 10 id. id.

Levititas de tricót y vicuña desde 10 id. id.

Americanas en toda clase de géneros desde 10 id. id.

Pantalones patén, géneros de mucha duración desde 4 idem idem.

Chalecos de todas clases desde 1 id. id.

Pardessus entretiempo, géneros superiores, desde 15 id. id.

Sacos gabanes de mucho abrigo, desde 20 id. id.

Inmenso surtido en capas, buenos paños y todo su vuelo desde 25 id. id.

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

EL PENINSULAR

23, Tetuan, 23

Entre las calles del Carmen y Preciados

SE CEDE EL LOCAL

Sociedad de Teléfonos de Madrid.

SOCIEDAD ANÓNIMA

Domicilio social: 15, Place Vendome, Paris.

El Consejo de Administración tiene el honor de prevenir a los señores accionistas que ha resuelto distribuir a cuenta del ejercicio de 1889, francos 10'75, ó sea, deducido el impuesto 10 francos por cada acción al portador liberada de 250 francos.

Esta cantidad de 10 francos será satisfecha a contar desde el 2 de Enero próximo mediante la entrega del cupón número 5.

En Paris, en la Société de Credit Mobilier.
En Madrid, en el Banco general de Madrid.—El secretario del Consejo de Administración, L. Dubost.

MODISTA ECONOMICA

Isabel Muñoz y Garcés, ofrece al público sus servicios. Confecciona toda clase de trajes para señora y para niños y niñas.

Corte esmerado.
Buen gusto y elegancia.
Y precios baratísimos.

Leganitos 57, 4.ª derecha

Ayuntamiento de Madrid